



Historias para el cambio: periodismo sobre acción climática en Huila y Eje Cafetero

Fecha del evento:
21/10/2022



Participantes

Lorenzo Morales, Periodista y editor de la Revista 070 de la Universidad de los Andes.

César Guapacha, Redactor La Oreja Roja.

Hugo Mantilla, Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío.

José Ignacio Valencia, Portal TV, Huila.

Lorena Gómez, Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena, Huila.

El evento inició con el periodista Lorenzo Morales, editor de la Revista Digital 070 de la Universidad de los Andes, presentándose y dándole la bienvenida a la audiencia, contando que en dicho espacio se compartirían experiencias de investigación y redacción de historias creadas bajo un enfoque de cambio climático, en el marco de la *Escuela de Periodistas, Colombia Baja en Carbono*. Contó que en el evento se hablaría con comunicadores del Huila y del Eje Cafetero que participaron de este espacio.

Comentó que la motivación de estos talleres fue encontrar formas novedosas de incorporar el cambio climático a las agendas de los medios regionales, locales y comunitarios, y lograr darle trascendencia a este tema, que a veces parece ser solo global y parece escaparse de lo que podemos hacer desde nuestras casas, veredas y ciudades.

Para esto, se invitó a algunos periodistas que han participado de los talleres para construir junto a ellos una serie de orientaciones y buenas prácticas para abordar este tipo de contenidos.

Lorenzo Morales le dio la bienvenida y presentó a los y las periodistas. César Augusto Guapacha es administrador ambiental, columnista del medio digital La Oreja Roja y miembro del panel radial “Ambiente al Aire” de la Universidad Tecnológica de Pereira. Es egresado de la Universidad Tecnológica de Pereira. Hugo Mantilla Meluk es graduado en los programas de Evolución y Geografía y Ciencias de la Tierra de la Universidad Tecnológica de Texas, Estados Unidos. Fue fundador, presidente y vicepresidente de la Sociedad Colombiana de Mastozoología, es actual vicepresidente de la Asociación Colombiana de Zoología. Es director del Centro de Estudios de Alta Montaña y Curador de la Colección de Mamíferos de la Universidad del Quindío, donde es profesor investigador del programa de Biología. José Ignacio Valencia Gutiérrez es director del portal www.tvnoticias.com.co. Tiene experiencia en redacción y dirección de noticias en radio, prensa, televisión e internet en diferentes medios de comunicación del Huila. Y Leydy Lorena Gómez Cerquera es comunicadora social y magíster en Paz y Desarrollo. Actualmente es Profesional de educación ambiental de la Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena-CAM en el Huila.

Diagnóstico del periodismo sobre acción climática

Lorenzo preguntó: **¿cómo creen que hoy en día el periodismo está cubriendo las acciones climáticas en sus regiones?**

César Guapacha de la Oreja Roja inició contando que el escenario más común es el cubrimiento “después de los sucesos”, este tipo de noticias se da de cara a los desastres: movimiento en masa, lluvias que afectan comunidades, entre otros fenómenos. Pero, para César, el cubrimiento debería enfocarse en la comunicación ex-ante, es decir “antes de”. Esto desde el punto de vista ambiental podría traer cambios de decisiones públicas, e incluso ayudar a evitar algunos escenarios de riesgo. Para él, en el cubrimiento de noticias ambientales lo primero que sale a la vista son los desastres, y eso es un concepto erróneo: no existen los desastres, existen los fenómenos naturales. Para César, los seres humanos somos quienes construimos esos escenarios de riesgo, que se reflejan en los titulares. Él cree que podemos enfocarnos en la comunicación ex-ante para ayudar a la planificación territorial, en la cual los comunicadores ambientales deberían ser “sensores sociales” de la problemática ambiental, y así contribuir desde la comunicación.

José Ignacio Valencia, del Portal TV, afirmó que en su región son muy laxos y no se profundiza en las causas de los fenómenos. Insiste en la importancia de actualizar a quienes trabajan en los medios de comunicación, ya que los fenómenos naturales siempre han estado, pero han cambiado sus tiempos y por eso generan efectos negativos en las poblaciones. Para él, en los medios no se profundiza ni se va más allá del hecho. Hoy por hoy se necesita que el periodista ejerza su función principal: es decir que investigue, actualizando sus conocimientos específicamente en cambio climático.

Para Lorena Gómez, periodista de la Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena en el Huila, desde su mirada institucional es muy necesario investigar. Como comunicadores tienen la misión no solo de informar en el día a día, sino

también de educar. Contó que desde su institución han iniciado un proceso con las comunidades para generar contenidos que, más que informar, puedan educar.

Frente a la pregunta de si los periodistas están cubriendo adecuadamente los temas, Hugo Mantilla, docente, investigador e integrante del Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío respondió que el tema del cambio climático ha salido del mundo científico para abarcar otras disciplinas, cobijando otros espacios y volviéndose un tema de dominio público. Para él, existe la necesidad de investigar con la finalidad de generar conciencia sobre el rol de la comunicación en todos los procesos humanos, los comunicadores sociales son los grandes profesores de la humanidad: no solo son receptores de información, sino que tienen el privilegio de llevarla de manera pedagógica a audiencias diversas. Considera que se necesita entonces más investigación y convertirse en esos “sensores sociales” de los que hablaba César.

Lorenzo Morales contó sobre la *Escuela de Periodismo Colombia Baja en Carbono* para abordar el tema del cambio climático con los y las periodistas. Este proyecto fue patrocinado por el Fondo Acción y en él participaron los invitados de hoy. Estas escuelas tienen la vocación de abrir un espacio en las agendas periodísticas de las regiones para tratar estos temas, y ha sido también una oportunidad para recordarles a medios y editores que es importante hablar de esto. También son una oportunidad de conocer experiencias de transformación, y acciones territoriales enfocadas en el cambio climático y la reducción de emisiones de carbono. Jornadas de esta Escuela se han hecho en Quindío, Huila, Antioquia, próximamente estarán viajando a Santander y habrá un capítulo dedicado a Bogotá y su entorno. Lorenzó contó que en dicho encuentro se recogerían las lecciones y aprendizajes, para que, al finalizar la Gira, se comparta una especie de decálogo de buenas prácticas periodísticas.

Retos y aprendizajes

Para César, el principal reto al que se enfrentó al producir las columnas que desarrolló en el marco del taller fue salirse de la academia. Su formación profesional lo llevaba a escribir sobre conceptos, pero viajar y dimensionar con comunidades del Quindío temas sobre gestión ambiental fue llamativo, el reto más grande fue salirse del tecnicismo académico y producir otro tipo de figuras literarias.

“Quítese la corbata antes de escribir” fue uno de los consejos que recibió, y esto lo impulsó y abrió la posibilidad de salir de la zona de confort para producir un texto que fue bien acogido, tuvo una buena percepción en La Oreja Roja. Y un segundo consejo que destaca fue “escriba historias”: las historias son personas y situaciones. Esto le sirvió para enriquecer el lenguaje, y para darse cuenta de escribir desde otros escenarios.

Lorenzo apuntó que el fenómeno del cambio climático tiene un componente de ciencia, y allí surge un reto sobre cómo traducir de la mejor manera esos conceptos y volverlos historias. Afirmó que cada región tiene sus particularidades y desafíos.

Para José Ignacio, la experiencia fue muy bonita, conoció otros actores que están actuando en la entrega de información sobre cambio climático, no como periodistas sino con acciones concretas. Él siempre está dedicado a las notas de actualidad y fue enriquecedor para su canal conocer personas e instituciones que están haciendo un trabajo silencioso, que no tiene una gran divulgación. A él le sirvió para ampliar las fuentes que permiten entregar datos a la sociedad sobre este fenómeno que llegó para quedarse. También resaltó el hecho de ir a las regiones con otros enfoques. Los medios creen que el mundo se puede cubrir desde Twitter o YouTube, pero la escuela demostró que viajar y conocer a la gente que está viviendo con el cambio climático enriquece las historias.

Lorenzó comentó que Hugo fue un participante muy particular porque su lugar de enunciación es la ciencia, y reflexionó sobre lo exigente que pudo ser dar el salto al periodismo.

Para Hugo, la percepción que la gente tiene de la ciencia es diversa, algunas de esas percepciones consideran que los científicos son ajenos a las realidades sociales. Él considera que la ciencia de la bata o del laboratorio es un prejuicio. En el proyecto de adaptación al cambio climático del Quindío, la comunicación de la ciencia ha sido llevada a las personas. Contó que existen otros modos de percibir lo científico y de comunicarlo. Su invitación fue a no guiarnos por los estereotipos, ya el mundo nos guía hacia la transdisciplinariedad.

Para Lorenzo hay un cuello de botella en la comunicación del cambio climático, una mutua desconfianza: la ciencia desconfía de los periodistas y los periodistas desconfían de la ciencia. Para él, hay que trabajar en crear esos puentes y vasos comunicantes, con un objetivo común: salir adelante como humanidad.

Lorena contó que aprendió mucho y pudo conocer la sensibilidad que le pusieron sus colegas al tema. Para ella fue valioso conocer cómo sus colegas estaban abordando los temas en sus agendas comunicativas y ver cómo se le puede llegar a la gente del común, como lo decía Hugo, las personas ven muy lejano el tema porque a veces solo se habla desde lo científico y la gente no lo siente. Pero ahora sabemos que podemos hacer historias para llegar a la comunidad.

Lorenzo redondeó algunos aprendizajes de estas escuelas. Uno de los elementos claves es ir a los lugares y conocer las historias de primera mano. En los encuentros se logró una conexión entre un fenómeno global y el preconceito de que esa problemática debe resolverse en otro lugar, ya que las escuelas han mostrado que esos cambios ocurren en lo local y regional.

Con el tema de cambio climático es fácil caer en el catastrofismo, pero las jornadas de la Escuela mostraron que este tema también tiene un elemento interesante de contar: las experiencias positivas, transformadoras y replicables. Ahí es clave el papel del periodismo, cuando compartimos ideas e inspiramos a otros con acciones posibles, rentables y socialmente sostenibles, estamos contribuyendo. Y en tercer lugar reflexionó sobre cómo estas escuelas terminan creando redes entre los mismos comunicadores y periodistas de una región, que a veces trabajan muy solos.

El periodismo ambiental en los medios nacionales

Como biólogo, Hugo vio crecer el periodismo ambiental en Colombia, el cubrimiento desde los medios grandes y esa capacidad instalada es una buena noticia. En los medios locales del Quindío hay secciones de medio ambiente. Para él, también ha habido un trabajo silencioso de los científicos, quienes han tocado puertas de los medios y han ido a contarles historias. Esa relación de dos vías rompe el esquema de la desconfianza. Alguien tiene que tomar la iniciativa y no necesariamente deben ser los periodistas. Si se quiere un periodismo científico debe ser también desde los científicos, entendiendo su dimensión social y pública.

Con respecto al cubrimiento de los temas ambientales desde los medios nacionales, para César, si bien se ha avanzado en el cubrimiento de gestión del riesgo, del agua, cambio climático, entre otros temas, aun se puede aterrizar mejor en diferentes secciones. Muchas veces se mezclan temas que son difíciles de entender para las audiencias. Se pueden hacer cambios en la comunicación ambiental, ya que son tantos temas complejos que quizás una persona se puede perder en cifras y conceptos que le pueden aburrir. Desde el punto de vista local, él hace parte de una propuesta sonora “Ambiente al aire” de Universitaria Estéreo, donde buscan transmitir lo comunitario desde una perspectiva de aula abierta y mostrar procesos de comunidades y colectivos para que se vean las diferentes aristas de la comunicación ambiental. Desde las pequeñas experiencias se puede contribuir a la socialización con los grandes medios.

Para Lorena, todavía se están viendo secciones muy apartadas, no noticias de primera plana. Para ella es necesario tratar de conectar todo lo que tiene que

ver con temas ambientales de una manera más cercana al lector o escucha, y conectarlo con historias cercanas a las personas, para que esa historia le pueda suceder a la persona que tenemos al lado. Como comunicadores se debe escuchar con atención qué está pasando alrededor.

Para José Ignacio, el periodismo ha sido muy ciudadano, y el tema ambiental ha permitido sacar el micrófono a otro contexto. Un ejemplo es el huracán que azotó la costa Caribe, que dañó viviendas en La Guajira, o el desastre natural en San Andrés. A nivel nacional no hubo nadie que ilustrara a la población sobre el fenómeno y la acción que generó una turba de viento, por el contrario, los medios se quedaron contando el suceso, aunque allí siempre ha habido turbulencias. Para él, sin embargo, esto les ha permitido sacar el periodismo de lo urbano, aunque no con suficiente amplitud.

No narrar desde el desastre sino desde la oportunidad

Para César, la gestión es un proceso social para tener retroalimentación. Desde la gestión pública ambiental se pueden crear escenarios y es posible usar la comunicación ambiental para generar la comunicación ex- ante. Si podemos hacer diagnósticos, podemos hacer pronósticos, y podemos utilizar las instancias comunicativas para tomar decisiones, a nivel público y privado. Si podemos trasladar este lenguaje técnico a las personas, y los periodistas generan contenidos que ayuden a la toma de decisiones, podríamos ahorrarnos grandes dolores de cabeza, porque se está haciendo una gestión completa. Tener la posibilidad de tejer puentes con la comunidad y los comunicadores, pero también con los administradores.

Para Lorenzo, las escuelas son un ejemplo de cómo se puede narrar desde la oportunidad. Allí se han visitado proyectos e iniciativas que están trabajando con acciones climáticas replicables.

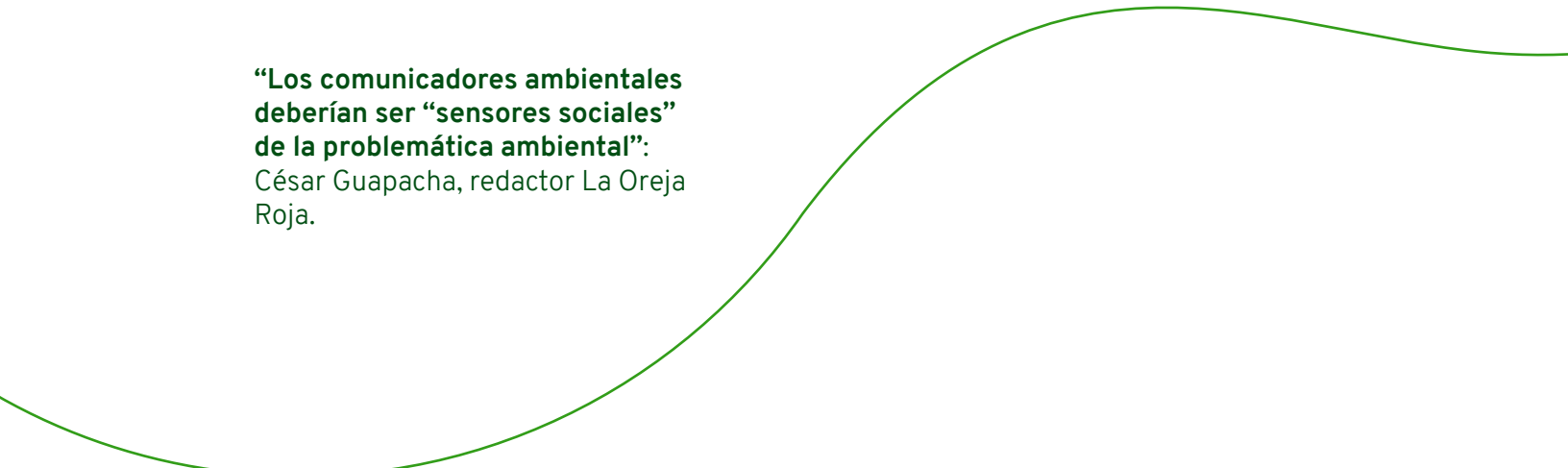
Para Hugo, las oportunidades pueden estar ahí, pero ¿las vemos? ¿cómo darnos cuenta y tomar conciencia de que están? Es muy importante darle herramientas al periodista para que pueda identificarlas. Esto tiene que ser un propósito formal a ser incorporado en todas las escuelas de periodismo del país para que los periodistas salgan con la capacidad de identificar esas oportunidades frente a la acción climática. Una comunidad informada sobre cambio climático le va a servir a la sociedad para ser más eficiente, ya que tenemos sociedades ineficientes, en parte, por falta de comunicación. Esto es algo que se sale de la noticia y que entra a la construcción de un país. El ejercicio periodístico debe salir del sensacionalismo de la noticia y aportar pedagogía en la construcción de un tipo de sociedad.

Para Lorenzo este es también un llamado a los medios regionales y nacionales para que incorporen de una manera decidida el tema de cambio climático en sus agendas, y así dar un norte sobre cuáles son las mejores maneras para vincular el fenómeno global con las acciones locales.

Frases destacadas

“Los comunicadores ambientales deberían ser “sensores sociales” de la problemática ambiental”:

César Guapacha, redactor La Oreja Roja.



“Hoy por hoy se necesita que el periodista ejerza su función principal: es decir que investigue, actualizando sus conocimientos, específicamente en cambio climático”: José Ignacio Valencia, Portal TV, Huila.

“Los comunicadores sociales son los grandes profesores de la humanidad: no solo son emisores de información, sino que tienen el privilegio de llevarla de manera pedagógica a audiencias diversas”: Hugo Mantilla, Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío.

“Los medios creen que el mundo se puede cubrir desde Twitter o YouTube, pero la escuela demostró que viajar y conocer a la gente que está viviendo con el cambio climático enriquece las historias”: José Ignacio Valencia, Portal TV, Huila.

“Hay un cuello de botella en la comunicación del cambio climático, una mutua desconfianza: la ciencia desconfía de los periodistas y los periodistas desconfían de la ciencia. Hay que trabajar en crear esos puentes y vasos comunicantes, con un objetivo común: salir adelante como humanidad”: Lorenzo Morales, periodista y editor de la Revista 070 de la Universidad de los Andes.

“Ahora sabemos que podemos hacer historias para llegar a la comunidad”: Lorena Gómez, Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena, Huila.

“Con el tema de cambio climático es fácil caer en el catastrofismo, pero las jornadas de la *Escuela de Periodismo Colombia Baja en Carbono* mostraron que este tema también tiene un elemento interesante de contar: las experiencias positivas, transformadoras y replicables”:

Lorenzo Morales, periodista y editor de la Revista 070 de la Universidad de los Andes.

“Desde la gestión pública ambiental se pueden crear escenarios y es posible usar la comunicación ambiental para generar la comunicación *ex-ante*”: César Guapacha, redactor La Oreja Roja.

“Si se quiere un periodismo científico debe ser también desde los aportes y el esfuerzo de los científicos, entendiendo su *dimensión social y pública*”: Hugo Mantilla, Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío.

“Una comunidad informada sobre cambio climático le va a servir a la sociedad para ser más eficiente, ya que tenemos sociedades ineficientes, en parte, *por falta de comunicación*”: Hugo Mantilla, Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío.

“El ejercicio periodístico debe salir del sensacionalismo de la noticia y aportar pedagogía en la construcción de un tipo de sociedad”: Hugo Mantilla, Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Quindío.